

# GALERIA POPULAR

EN ZUMAYA.

## Un golpe de mar arrebató a cuatro hombres de una motora

### Dos de ellos resultan ahogados

A mediodía de ayer se produjo en Zumaya una dolorosa desgracia, que vino a aumentar el número de los infortunios a que tan a menudo se ve sometida la clase pescadora.

Con objeto de verificar en ella un arreglo, venía, de San Juan de Luz a Zumaya, la motora señalada con las marcas "D.A. 486", patronada por Gracián Francisco Aguirre. A cargo del motor estaba José Pérez; y componían el resto de la tripulación los marineros Eduardo Pérez, Miguel Echeverría, José Juan Gaigunaga, Maximino Larraza, Trinidad Anza y Luis Vermejo.

Cerca del puerto, la lancha fué cogida por tres olas, la tercera de ellas de tal magnitud, que estuvo a punto de zozobrar la motora. El balance inesperado lanzó al agua a cuatro hombres, de los que solo dos pudieron salvarse, gracias a los trabajos de los jóvenes zumayanos Jesús Olaizola y Luis Trueba, Dominica XIX después de Pentecostes.—En guieron ayudar a los desgraciados que se debatían con las olas, sacándolos a la calle de Santiago. Los dos infortunados quedaron asidos en casa del señor Zuloaga.

Los otros dos, desgraciadamente no pudieron ser socorridos, pereciendo ahogados. Se llamaban los infelices Luis Vermón y Maximino Larraza.

El primero de dichos cadáveres fué rescatado ayer a media tarde. El de Maximino Larraza permaneció hasta la noche a flote, a unos 50 metros de la carretera, sin que el movimiento de las aguas le desplazase en ningún sentido. Esta circunstancia hace sospechar que el cuerpo del infortunado Larraza está enganchado a alguna roca u otro objeto del fondo.

Según nos dicen de Zumaya, Vermón tenía unos veinticinco años y Larraza, unos sesenta y cinco.

### EL MINISTRO DE LA GUERRA.

## Anoche llegó a San Sebastián al señor Gil Robles

Ayer, a las ocho de la noche, llegó a San Sebastián, acompañado de sus ayudantes, el ministro de la Guerra.

El señor Gil Robles se dirigió a la casa del conde de Peñacastillo, su secretario político, en el Paseo de Ramón María de Lili. Esperaban al ministro de la Guerra el gobernador civil, señor Muga; el alcalde, señor Martínez de Ubagó; el comandante militar, señor Carrasco; el capitán de Seguridad señor Cazorla y los directivos de Derecha Vasca, con su presidente don Juan Pablo Lobjendo.

Conversó con ellos el señor Gil Robles, después de los saludos de ritual; y manifestó que había hecho un felicísimo viaje, deteniéndose en Vitoria, Guernica y Getaria. El coronel señor Carrasco subió a las habitaciones del señor Gil Robles, con quien conversó invitándole a visitar el Hospital militar, lo que hará el señor Gil Robles con mucho gusto, si le fuera posible.

Preguntó la hora a que se celebraba el mitin, y manifestó que, una vez terminado el banquete de Igeudo, se proponía salir para Madrid a fin de llegar por la noche.

### GOBIERNO CIVIL.

## Los plátanos no son malos para la salud

EL CIERRE DE LAS CARNICERIAS.— El gobernador dió cuenta de que el alcalde, haciendo uso de las facultades que le concede la ley, ha suspendido, de acuerdo con el delegado del Trabajo, y por espacio de veinte días, la aplicación del acuerdo que establece el cierre de las carnicerías durante los domingos.

LOS PLÁTANOS.— Al recibir anoche a los periodistas, dió el gobernador, con motivo del rumor circulado de que los plátanos producen enfermedades, que era conveniente que la Prensa le desmintiera, pues es, sencillamente, absurdo.

El Colegio Médico, a quien se han pedido informes, ha contestado que no existe razón científica que confirme la transmisión de enfermedad alguna por los plátanos. Así lo informó la Prensa en una ocasión pasada.

Según nuestras noticias se trata de un estúpido rumor propagado por la ignorancia de algunas gentes y el miedo de otras, según el cual los plátanos son el origen de la parálisis infantil.

## Solemne Novena a Cristo Rey

Le celebra a las seis y media de la tarde el Apoteolado de la Oración, en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús (Garibay y Andía). Los sermones están cargo del elocuente orador don Adolfo Gómez.

## MAXIMA GARANTIA Joyería IBAÑEZ URBIETA, 33

de un prospecto que decía: "La orquesta está formada de profesores abisinos".

Y nos explicaron que eran profesores italianos, y muy malos; por lo cual, para evitar que los lynchasen habían dicho que eran abisinos.

Esto —termina diciendo— es lo que hemos visto en Gibraltar. No es un pueblo imperialista, aunque sea imperial. Es más bien federal y está lleno de vida.

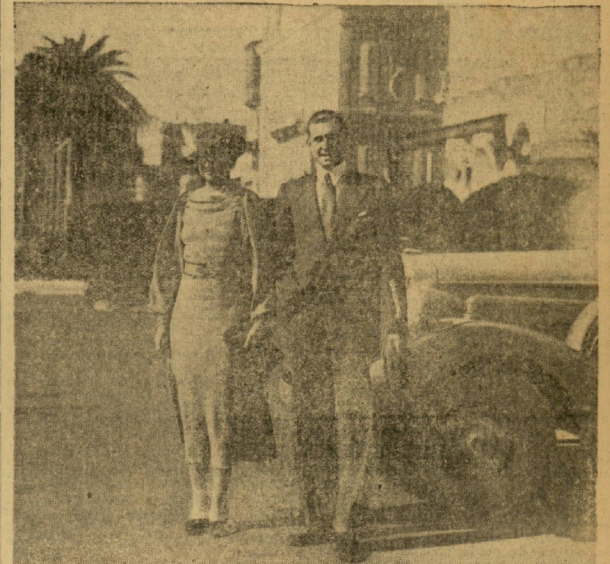
Para mí y para todos, donde manda la voluntad y el querer de la nación, manda la razón; no donde manda la de un solo hombre.

Al final de su amena conferencia, como en muchos días de ella, el señor Careaga fué objeto de entusiastas ovaciones.

**DR. AGUIRRE OCULISTA.** Horas de 3 a 6. SAN MARCIAL, 40. Teléfono 1-48 06.

**TOLOSA** Consueña de 10 a una Rondilla, 20. Tel. 3-54.

# EN VIAJE DE BODAS



D. Juan de Borbón y doña Mercedes de Borbón y Orleans, a su paso por Cannes, en el viaje de boda que están realizando alrededor del mundo.

## Miscelanea

A Laval la Prensa inglesa le ha puesto la pistola en el pecho: o con Inglaterra o con Italia.

La perplejidad de Laval es, en el fondo, la que tendría todo gobernante francés. Porque Francia no quiere estar con ésta, ni con el otro, sino con la paz. Y ese es el drama, que nadie sabe donde puede estar la paz.

Laval se encuentra entre el "malo conocido" y el "bueno por conocer"; entre su experiencia de la taimada amistad inglesa y su incertidumbre por la reciente amistad italiana. ¿Quién sabría escoger?

Inglaterra ha sido—más que Alemania— el enemigo tradicional de Francia, con la que puede decirse que ha vivido en una "eterna guerra de los Cien Años. Y si alguna vez, como en 1914—y aun eso bien tardíamente—, apareció solidarizada con Francia, fué al darse cuenta de lo que más tarde ha definido Balduino: que la frontera inglesa no está en el canal de la Mancha, sino en la orilla del Rhin.

Al todo, tras una guerra europea, resurgió la contraposición tradicional entre los intereses continentales y los insulares. Volvió a dejar sola a Francia, más de una vez, en su política frente a Alemania. Y el último botín ha sido serio: casi al día siguiente de reconstituirse el frente aliado en Stresa, negociaba Inglaterra con Alemania un pacto naval.

La solidaridad rota con tan desdosa independencia no puede restañarse ahora en cinco minutos porque a Inglaterra le convenga para ensanchar el predominio italiano e el Mediterráneo, en la vecindad de Egipto y en la ruta de la India.

Al perder la amistad inglesa, ¿qué ganaría Francia en su opción por Italia?

Por de pronto la tranquilidad de mantener desguarnecida la frontera italiana y emplear las fuerzas que allí distraía en robustecer las guarniciones de la frontera alemana.

Contaría, frente a la eventualidad de un ataque alemán, con el poderoso ejército italiano y su aviación respetable.

Pero qué seguridad tiene de todo ello? ¿Cómo farse de aquel pueblo imponente y de aquel conductor audaz? Los mismos imperoneces que en toda Italia se dedican hoy a Inglaterra, se aplieban a Francia hasta hace poco; y la amistad francoitaliana es demasiado tierna para poder garantizar su firmeza, sobre todo cuando depende de una política imperialista.

En efecto, en toda política imperialista, y este es también precisamente el caso de Inglaterra, no cuentan tanto los miteicos espirituales como el interés oportunista del propio Imperio. Amistad, lealtad, solidaridad, son erietas por donde puede recomponerse un nacionalismo y un imperialismo que desientan imperiales.

Un Imperio es un país borracho de sí mismo. Y esta es la peor embriaguez: porque como dice el Papa, desde el mundo y al demonio los poderes no se ven; pero se ven a la carne.

Y con este peligro de hundimiento en un embriaguez de orgullo imperialista, tienen la particularidad de que no olvidan la cabeza, por lo menos hasta que se les cae encima de un golpe, cuando han estado de confiar en amistades fundadas en el oportunismo de los imperialistas.

En las ditas, así como en la amistad es un pacto entre dos naciones; y en ello está el germen del conflicto.

La amistad es un pacto elemental que se celebra por el bien común, pero no por el interés. La amistad es un pacto que se celebra por el bien común, pero no por el interés.

En las ditas, así como en la amistad es un pacto entre dos naciones; y en ello está el germen del conflicto.

En las ditas, así como en la amistad es un pacto entre dos naciones; y en ello está el germen del conflicto.

En las ditas, así como en la amistad es un pacto entre dos naciones; y en ello está el germen del conflicto.

punto de morir de hambre. Y no porque medite en cuál es mayor, sino en cuál le produciría colico más grave: si el vetusto césped británico o el tierno e incierto pasto italiano.

Se ha dicho que cuantos abominan de la invasión italiana y expresen su simpatía por esos negros cochinos y descalzos que no se lavan y pisen ni en el mar Rojo, es que reciben órdenes de las logias masonicas o están vendidos al oro de las sinagogas judias.

Hay que reconocer, pues, que la masoneria tiene más influencia de la que podía sospecharse en esa organización amoral y despreciable; y hay que convenir en que las sinagogas disponen de más oro que todos los Bancos de emisión.

Ya la consigna masonica y la corrupción judia se habían colado en el Vaticano y difundido entre graves varones católicos, que condenaban la invasión italiana. Pero ahora el mandato de las logias y el oro de las sinagogas llega a los sitios más inverosímiles; ¿Hasta Hasparren!

Porque en Hasparren vive bien apartado de toda la pasión política el poeta católico Francisco Jammes, que con otros escritores católicos, como el eminente novelista girondino Franco Mauriac, ha lanzado un manifiesto en favor de Abisinia.

Mientras tanto, en España, se observa como si algunas gentes volvieran de ciertos horos de Roma con la consigna de presentar ideas, fealdades el catolicismo y la conquista de Etiopia. "Defender a Abisinia—dicen— es hacer juego a los judios y masones; es buscar la caída del fascismo, y por tanto la de la religión católica."

Resulta extraño que una fe de veinte siglos hubiera de derrumbarse porque en unas lejanas montañas africanas despearan a unos intrusos violentos. Y va costaría convencer al mundo de que la religión católica, al cabo de veinte siglos, está vivificada, casi consustancialmente al generalísimo De Bono y sus peripatéticos militares.

Más claro parece que la consigna de los turistas de Roma quiere decir: "Hay que defender la invasión italiana y desear el éxito de Mussolini, porque todo triunfo fascista facilitará la restauración monárquica."

¡Ah, bueno! Eso es otra cosa! Pero no tiene nada que ver con la religión católica.

Esto de complicar a Dios en negocios sangrientos es muy imperialista, como propio de César, que se crean una verdadera transturgación de la esencia divina.

Ya hay el antecedente del Kaiser con su "Got mit uns". (Dios está con nosotros). Y el fascismo sigue las mismas huellas con postulados de este estilo: "El Duce tiene siempre razón." "La voluntad fascista no la pueden torcer los hombres ni las circunstancias, sino Dios." Sobrentendiéndose, claro está, que como va a torcerla Dios, si su encarnación es Mussolini.

Este infame Mussolini, que convencido de semejante personalidad divina, no quiso arrodillarse ante el Papa cuando negoció el Tratado de Letrán.

Pero puede ser que, como dice el Decálogo fascista, Mussolini tenga siempre razón. Lo que se ve que falta, en esto de Abisinia, es justicia y caridad. Dos pequeños detalles que le distinguen un poquito de su divino aliado.

Relojes - Medallas - Cubiertos  
La joyería mejor y más económica

## LA JOYITA

ALDAMAR, 12  
(Junto al mercado de la Brecha)

Ernardorena MEDICO-DENTISTA.  
PRIM, 31, 2º Teléfono 1-33-90.



El popular carbonero Mendaró y su finado jumento han merecido el recuerdo ingenioso de nuestro excelente caricaturista Segúes. Es justo, tratándose de un asno inteligente, que alcanzó ruidosos éxitos teatrales todas las veces que desfiló por los teatros de la localidad y tratándose asimismo de un popular conejito a quien Muñoz Seca y el maestro Alonso dedicaron un pasodoble.

### EN EUZKO PIKUNDE

## "Una visita a Gibraltar", por J. A. de Careaga

Ayer tarde tuvo lugar, con solemnidad extraordinaria, la inauguración de las conferencias culturales de Euzko Pizkunde.

Los salones de esta benemérita sociedad, se vieron llenos de una distinguida concurrencia que acudió a escuchar la conferencia pronunciada por el diputado a Cortes don Juan Antonio de Careaga, sobre el sugestivo tema de "un viaje a Gibraltar".

Comienza el joven parlamentario, a quien se tributó una entusiasta ovación, refiriendo la realización de un viaje a Gibraltar, en unión del señor Irujo.

La primera verdad que descubrimos —dice— es el sentido deportivo. No hay rincón, por pequeño que sea, donde no haya un campo de tenis sostenido por oficiales o soldados.

Cerca del mar vimos grupos de muchachos en trajes atléticos. Eran marinos que en la hora de recreo se dedicaban a educarse físicamente.

Vimos, un sábado, el campo de fútbol. Era la final de la copa naval inglesa. El campo estaba lleno. Jugaban los tripulantes de dos buques guerreros, el "Hoad" y el "Renawn"; y el público seguía el partido con un interés apasionado.

Algo muy interesante de Gibraltar son los cafés. Están en la calle Real. Esos cafés viven exclusivamente de la marinería. Todos ellos tienen orquesta y espectáculo. En todos, la orquesta es femenina. La razón de ello es que no hay músicos en Gibraltar.

Los músicos son de Algeciras, San Roque o La Línea. Tendrían que volver antes de las siete.

Esos cafés están poblados de marineros. Irujo me decía:

—En Elanchobe los tenemos más guapos y mejor formados.

Así es; pero con todos los de Elanchobe no se llenaba un barco.

Esto fué nuestro primer día en Gibraltar. Al siguiente, en domingo, nos despertó la gaita de un batallón de escoceses.

Oímos nuestra misa. Era en la parroquia de Gibraltar; parroquia de una colonia que en alguna de sus necesidades es atendida por el Gobierno.

Al Evangelio, el sacerdote subió al púlpito y lo leyó en español. Y es que no olvida Inglaterra que el idioma de 17.000 personas es el español.

Al salir de misa fuimos a ver el desfile de las tropas que se celebra todos los domingos después de los oficios de la Iglesia Anglicana. Solo desfilan 14 soldados de Artillería y seis escoceses. Luego el batallón de infantería completo. Y era que la mayor parte de los artilleros son católicos; los escoceses son metodistas; y el batallón de infantería es anglicano.

Cada uno había ido a su iglesia. Otra observación sobre la espiritualidad británica la hicimos al ir a bordo del buque de guerra. Saludamos al gobernador y a su señora, que se entretenían en ver sus caballos y dárles pequeños alimentos.

A bordo del "Hoad", temíamos que nos reñiera el oficial de mala manera y apenas lo enseñara. Pero traizo la convicción de que en cada una de las personas que mandan hay un diplomático.

Inmediatamente de llegar a bordo fuimos llevados a la cámara del almirante, quien después de una delicada cortesía nos envió un oficial que nos enseñe todo el buque.

En octubre de 1935, con todos los nubarones del mundo, nos enseñó todo el barco, sin que detináramos nada por ver. Es un barco de 42.000 toneladas, con una artillería cuyos cañones lanzan proyectiles de 950 ki-

los a 35 kilómetros, llevando 1.500 hombres de tripulación.

Era domingo, día de reposo absoluto. No podían salir hasta las cuatro de la tarde. Verdad es que hasta esa hora, todo está cerrado. La tripulación tiene sus clubs. En uno de ellos, en un rincón del barco, los marineros tenían un mapa de Abisinia marcado con banderitas.

El oficial nos dijo que el almirante tiene el propósito de no ocultar nada a la marinería. A ésta, al ir el buque a Gibraltar, se le dijo que iba porque podía haber un conflicto en el Mediterráneo.

Todo iba demostrándonos la espiritualidad inglesa.

Después de recorrer todo el buque y despedirnos del vicemirante, desembarcamos.

Quien nos acompañaba nos llevó luego en su coche por caminos prohibidos, llegando hasta las famosas baterías.

Y vimos que no han sido hechas en estos días, dando sensación de seguridad plena. Regresamos al pueblo donde se abrió todo a las cuatro de la tarde, recorriendo su animación.

Esto es lo que vimos. Lo más interesante es lo que aprendimos.

La vida oficial en Gibraltar tiene dos aspectos. Uno al de su administración y otro el de su régimen militar.

La población normal es de unos 14 a 15.000 habitantes. La población militar no tiene que dos años.

El año pasado llegaron el batallón de Infantería y el de Escoceses. Al llegar al año dan una fiesta en honor de los hijos del batallón. Estos son aquellos cuyos padres sirvieron allí. Y de 300 hombres que era, había 160 que no eran solo hijos, sino nietos del batallón. Y no olvidemos que todos sirven voluntariamente.

El régimen administrativo es curiosoísimo. Existe un Consejo con su presidente. Vive de un impuesto sobre la propiedad, del suministro de energía eléctrica, de derechos de puerto y de unos impuestos sobre tabaco y bebidas alcohólicas.

El Imperio da 200.000 libras esterlinas al año, de las cuales sobran unas veinte mil; y con este sobrante se acude en ayuda de otras colonias, entre ellas Malta y Port Said, prestándolas al dos y medio por ciento.

Permite la Municipalidad, además, el impuesto sobre las casas que allí tiene el Imperio, como son los cuarteles y las habitaciones que hay para todos los oficiales.

La higiene es enorme; pobres no se ven y la limpieza en las calles es esmerada.

Permite la Municipalidad, además, el impuesto sobre las casas que allí tiene el Imperio, como son los cuarteles y las habitaciones que hay para todos los oficiales.

Un cigarrillo de riquísimo tabaco que aquí valdría 3 pesetas, vale allí 15 céntimos. Veinte cigarrillos riquísimos, treinta céntimos.

El vino de Rioja es más barato que aquí. En cambio el agua vale a 90 céntimos el litro.

Después de hecho este paseo, voy a cumplir un encargo que se nos dió: el de decir que allí no pasa nada; que el oficio es desagradable; que allí no se acuerda nadie de la guerra. De ésta no vimos más indicio que el